

S. XVIII
1396
(1-10)

237
XVIII
1396(1)

*
BREVE RELACION
DE LAS CEREMONIAS, Y APARATO
de la Basílica de S. Pedro, en la Canonizacion de
Santo Tomas de Villanueva, de la Orden
de San Agustin, y Arçobispo
de Valencia.

Hecha a primero de Noviembre de 1658.

DEDICADA

Al Eminentissimo, y Reverendissimo Señor Cardenal Sandoval,
Arçobispo de Toledo, Primado de las
Espanas, &c.

E.º Señor.

 VIENDO venido a mis manos la presente relacion de la
Canonizaciõ, y fiestas, hechas en Roma del glorioso Santo
Tomas de Villanueva, Arçobispo de Valencia, de la Orden
de San Agustin, aunque en Italiano, me pareció ser digno
que todos la gozassen, ó al menos en esta Corte, siendo
el Santo Español: por la qual causa juzguè acertado extra-
duzirla en lengua Castellana, para que fuesse universal a todos, y he teni-
do por bien, deviendo salir a la imprenta, que comparezca conflagrada a:
V. Em. como a quien con mucha razón se devia, por ser muy imita-
dor, y devoto del S. pues si este fue fidelissimo distribuidor de la hacienda
de Iesu Christo a los pobres vivièdo en este valle de lagrimas, bien clara-
mente conozco yo quanto V. Em. le vâ en esto imitando, y con quantas
veras se muestra seguez de las virtudes, de las quales està aora rodeado
en el cielo. La modestia me prohibe el clarear las virtudes de V. Em. à
quien humildemente suplico reciba con su acostumbrada benignidad: la
presente relacion, que con animo liso, y sencillo se la presento, y consa-
gro, y mientras con suma reverencia le befo la sacra purpura, suplico a su
divina Magestad le dè por beneficio de los pobres largos, y felizes años
de vida.

Para

Titulo

Breve relacion de las ceremonias, y aparato de la basílica de S. Pedro, en
la Canonizacion de Santo Tomas de Villanueva: de la Orden de San
Agustin ... hecha a primero de noviembre de 1658

Publicación

Impressa en Valencia: por Bernardo Nogués ..., 1659

Desc. física

[8] p.: 4º

Notas

XVIII/1396(1)

Para empear la relacion, digo primeramente, que el Viernes primero de Noviembre deste presente año de 1658. N. M. S. P. Alexandro VII. acompañado de sus Familiares, muy temprano, y a bonissima hora se fue del Palacio de Monte Cavallo al Palacio Vaticano de S. Pedro, y derechamente se fue a la Camara, ó aposento de la Sacristia pegada a la Capilla de Sixto, adonde su Santidad se vistió de las Sacras vestiduras, es a saber, faldas, Amito, Alba, Cingulo, Estola, y capa de color blanco, con la Tiara Pontificia en la cabeza. En este tiempo se encendieron de los Monacillos, y Sacristanes las velas, las quales fueron partidas, y dadas en la misma Capilla de Sixto, de los señores Maestros de las Ceremonias de su Santidad a todos los Eminentissimos señores Cardenales, Arçobispos, Obispos, Abades, Prelados, Oficiales de la Capilla, y Familiares de su Santidad.

Y así vestido de las Sacras vestiduras N. M. S. P. del Eminentissimo señor Cardenal Colona, Diputado Procurador de la Magestad Católica del Rey nuestro señor (que Dios guarde) para suplicar a su Santidad de la Canonizacion del Beato Tomas de Villanueva, recibió tres cirios, es a saber, dos mas grandes, en los quales de excelentissimo Artifice avian sido esculpidas en relieve bizarramente la Imagen del B. las armas de su Santidad, con las del Rey Católico nuestro señor, y artificiofamente pintadas las Armas del Reyno de Valencia, y de la Religión Augustiniana. Estos dos Cirios grandes, del primer Maestro de las Ceremonias, de orden de su Santidad fueron dados a llevar a los dos seglares mas dignos del Solio, q fueron el señor Embaxador de Venecia, y el señor Principe D. Mario Ghigi hermano del Papa: y el tercero fue dado al señor Maestro de Camara de N. S. el qual saludando la Cruz, precediendo primero el Acolito del incensario, y los otros siete Acolitos con los acostumbrados candeleros, llevando la Cruz Monseñor Albergati Subdiacono Apostolico, y Auditor de Rueda, y los dos Principes del Solio con los dos dichos Cirios, se fue su Santidad a pie a la Capilla de Sixto, en medio de los dos Eminentissimos señores Cardenales, Diaconos, Asistentes, es a saber Orsino, y Costanti, y le iban sustentando las faldas de la anterera dos Auditores de Rueda, y las de detras los Camareros Asistentes.

Luego que su Santidad llegó al Faldistorio, arrodillandose hizo vn rato de oracion, y luego le truxeron el libro con la vela Monseñor Bandinelli Patriarca de Constantinopla, y Monseñor Colona, Arçobispo de Amasia, primeros Asistentes, y sustentando el libro el Eminentissimo señor Cardenal Barberino, primero Cardenal Obispo, y su Santidad se levantó en pie, y entonó el principio del Himno Ave maris stella. Despues estuvo de rodillas mientras se cantaron los quatro primeros versos, y luego se puso en Silla Pontifical, que es la que se lleva sobre ombros, teniendo en la cabeza la Mitra, y dando su bendicion al pueblo con la mano derecha, y con la izquierda traia vna pequeña vela encendida,

y en

y en esta forma fue su Santidad llevado en la misma Silla, debaxo de dosel en la Basilica Vaticana, por la plaza mayor hasta la Gulla.

Precedia a su Santidad el Clero Seglar, y Regular, y intervinieron tambien (que no fueron de esta funcion essentos) los Capítulos de las tres Basilicas, y Colegiales insignes, y tambien los Monges essentos, y todos estos llevaban velas encendidas en las manos. Empeçandose de los Letrados, y guerfanos, hasta los Capítulos de las Colegiales Insignes exclusivè. Estuvieron dispuestos por vna parte, y otra, procesionalmente desde la puerta mayor del Palacio Vaticano, hasta la puerta de la Basilica de San Pedro, debaxo del portico, ó patio de la qual separaron el Capitulo de S. Pedro, y dentro la Iglesia los dichos Capítulos de las Colegiales Insignes, y de las Basilicas, esperando con el orden ya dicho la llegada de su Santidad.

Padaron tambien en procesion en medio de dichos Cleros, los Oficiales de la Capilla, y Familiares del Papa, los Prelados, la Cruz, los Penitenciaros, los Obispos, los Arçobispos, los Cardenales, y los dos Principes del Solio, con los dos grandes cirios.

Llevand delante de la procesion los Acolitos vocantes de signatura vn muy grande estandarte con la Imagen del glorioso S. Tomas, en acto de bolar al cielo, pintado de excelentissima mano, el P. Pedro Láfranco, Vicario general de la Ordè de S. Agustin, el P. M. F. Geronimo Valua, Sole Asistente de Italia, y el P. M. F. Andres Aznar, Asistente de España, ayudados de tres Provinciales, es a saber, de Roma, de la Marca, y de Portugal, y del Padre Prior de Roma: y este es el estandarte que se queda despues en la Basilica de S. Pedro por memoria.

Llegado su Santidad a la Iglesia, apeose de la Silla, y fue a hazer oracion, como se acostumbra, al Altar del SS. Sacramento, y de los Apostoles S. Pedro, y S. Pablo.

Nunca jamas fue visto, ni con mayor magestad, ni con mas ricas colgaduras, y adereço resplandecer con mas pompa, y decoro en aquel Templo el Culto Divino, y la humana grandeza, pues se despojaron las guardropas mas celebres de los mayores Principes de aquella Ciudad, para juntar con concierto vn orden tal de colgaduras, que rendian, y causavan no menor maravilla de las riquezas, y magnificencias dellas, la uniformidad, artificio, y compostura con que estavan, con assombro de los ojos que le miravan tan bien compuestas, y ajustadas.

En la fachada exterior de la Iglesia, antes de entrar en el portico, ó patio della estava en grãdes liços pintadas las esfigies del Santo, y las armas del supremo nuestro vniversal Pastor Papa Alexandro VII. las de la Magestad Católica del Rey nuestro señor, del Reyno de Valencia, y de la Religion Augustiniana.

El portico, ó patio de dentro estava compuesto, y colgado con las tapicerias mas grandiosas de Europa, no q de la Florencia Apostolica, quic-

ro dezir con los tapizes esgiados de la excelencia del nunca bastante-
mente alabado pinzel del famoso Rafael de Urbino, q aunq texidos con
cubiertas de oro, ninguna cosa tiene consigo mas vil q el oro, tanto en
ellos está sobrepujada la materia del Arte.

Estavan sobre las puertas, por las quales se entra en la Iglesia, las efi-
gies tambien del Santo, y las Armas sobredichas de su Santidad; de la
Magestad Catolica del Rey nuestro señor, del Reyno de Valencia, y de
la Religion Augustiniana, con tan lindo orden dispuestas, que hermosea-
van, y acompañavan juntamente la arquitectura dellas, las quales efi-
gies, y armas eran también sobre las mismas puertas de dentro de la Igle-
sia, sobre los frontispicios, ajustadas, pero con muy ricos tustones de ri-
quissimas colgaduras, y vniformes a las del Templo.

Al entrar en dicho Templo, quedava cada vno fuera de si mismo, por la
magnificencia del adorno, nunca jamas visto, de la cantidad de luzes, de la
muchedumbre de las gentes, de las consonancias, y melodia de los musi-
cos, de la Magestad del Pontífice, que comparecia en realzado, y rico So-
lio mas del ordinario, en medio de los Eminentísimos señores Cardena-
les, Obispos, y Prelados de la Corte de Roma, y por reflexion de las hu-
manas transitorias grandezas a las eternas, y inmortales del Paraíso, a la
bienaventurança, y gloria, de la qual se ha rendido digno esse gran siervo
de Dros. Tomas de Villanueva.

El aparato, y colgado de la Iglesia, era todo conforme, de damascos, y
terciopelos carmeses, con listones, y tiras de oro, que cubrian todos los
pilares grandes de la nave principal de la Iglesia, q son altos, o largos 75
pies cada vno dellos de la base, o pie, hasta el chapitel, encima de los qua-
les estavan dispuestas tambien las Armas del Papa, y de la Magestad Cata-
lica del Rey. N. S. de no ordinaria grandezza, que rendian no poca hermo-
sura, y belleza al aparato, y colgado de los dichos chapiteles, y pilares.
Las pinturas que colgavan, y pendian en las bueltas, o arcos dellos, en
forma de medallas grandes redondas, y el circulo era cada vna de 30. co-
dos, en los quales eran pintados por mano de excelente pintor, en cla-
ros, obscuros, alumbrados de oro, y esgiado vn milagro obrado del S.
con su rotulo al pie dellos, y las medallas grandes con cartelones, tam-
bien de claros obscuros alumbrados de oro.

Cada altar resplandecia con mucha hermosura, no menos por las 6. ha-
chas grandes, que siempre estuvieron encendidas, que por los frontales
con que estavan adornados los altares, que eran de riquísimo brocado
de oro, todos de vmpedago texidos, sin ninguna cosidura, a la medida de
la misma altura, y largueza de los altares, con las armas tambien texidas
de su Santidad, de la Magestad Catolica del Rey. N. S. del Reyno de Valen-
cia, y de la Religion Augustiniana, cosa verdaderamente nunca vista de
el semejança, y de muchísimo valor, y costa.

De los quatro arcos, o nichos mayores que sustentan en el medio de
el

239
el Templo la gran máquina de la grandiosa cupula vnica en el mundo,
colgavan pendientes quatro estandartes de chamelote carmesí labra-
dos con flores de oro, en los quales estava de ilustre pintor esgiado el
Santo en acto de ser llevado de los Angeles al Cielo.

Estava el circuito, o giro redondo de la Magestuosa cupula lleno de
grandes hachas blancas encendidas al numero de mil y mas, y estavan
puestas en candeleros todos conformes, y iguales, de vna misma hechura
de claros obscuros, y alumbrados de oro, y de los mismos candeleros, y
hachas grandes, era guarnecido todo el giro, y el restante de todo el cor-
nison al rededor de toda la Iglesia que resplandecia con tan gran Mage-
stad, y grandezza, que no se puede imaginar mayor, y bastará el dezir, que
dió admiracion a Roma, donde no son escasas las grandezas, y novedades
las mas luzidas del mundo.

Mas sobre todo dava gran maravilla, esplendor, y hermosura el Altar
mayor de la Iglesia, y el lugar, o sitio donde están puestas las quatro co-
lunas de bronze, que sustentan vna cupula con quatro Angeles grandes
en pie, todo de bronze tambien, q hizo el gran Pontífice Urbano VIII.
que es el sepulcro donde están custodiados, y venerados los cuerpos de
los gloriosos Apostoles S. Pedro, y S. Pablo, a todo el rededor de dicha
máquina estavan lamparas encendidas, y alumbravan hachas puestas so-
bre candeleros, y ornamentos de oro, y plata, que añadian a la hermo-
sura las grandezas, y Magestades mucha devocion, y magnificencia.

El lugar, o sitio donde su Santidad hizo la funcion, y tuvo la capilla,
era cerrado, y cercado con doblada estacada de madera, a modo de palen-
que, no siendo harto para custodia de la innumerable muchedumbre de las
gentes, las dobladas guardas, y reforçadas de soldados Esquizaros.

Para la Serenísima Reyna de Suecia, para la cuñada, sobrina, y parie-
tes del Papa, para la nuera del señor Sobremonte, y otras Damas que in-
tervinieron a la fiesta, eran ajustados, y apercebidos diversos balcones,
cubiertos, y colgados con riquissimas colgaduras, y cercados con celosias
de modo que podian ver la funcion, y no ser de nadie vistas ellas.

Llegado su Santidad a S. Pedro, y despues de aver hecho breve oracion
en el Altar de los Apostoles, subio al Solio Pontificio grande, y recibió
a la obediencia los Eminentísimos señores Cardenales, Patriarcas, Ar-
cobispos, Obispos, Abades, y Penitenciarios, todos vestidos con sacros
ornamentos, es a saber, los Eminentísimos señores Cardenales al beso de
la mano, los Arcobispos, y Obispos al beso de la rodilla, y los Penitenc-
ciarios al beso del pie solamente.

Despues de todo esto, el señor Carlos Carcaraso, Maestro de las ce-
remonias de su Santidad, conduxo al Eminentísimo señor Cardenal
Colona, Procurador de la Canonización del glorioso Santo Tomas de
Villanueva, antes las gradas del Solio del Papa, y su Eminencia estando
en pie, tenía la a la mano derecha el señor Marcos Antonio Burato, Abo-

gado Consistorial, y a la mano izquierda el Maestro de las ceremonias: ambos de rodillas, con una profundísima reverencia, y con la cabeza muy inclinada adoró su Santidad, y el Abogado en nombre del Eminentísimo señor Cardenal Colona, hizo la primera instancia, por parte de la Magestad Católica del Rey N. S. con la palabra: *Instante*, para que de su Santidad se declarasse, y finisiese Santo, el B. Tomas de Villanueva, Arzobispo de Valencia, y que se pudiesse, como Santo, venerar de toda la Cristiandad.

A esta primera instancia Monseñor Nerlio Secretario de Breves de Principes, en nombre de su Santidad respondióle algunas palabras breves en alabanza del Santo, y en el fin exortó a todos a implorar el auxilio divino, por dar fin a vn negocio de tanta importancia, y tan grave.

Luego su Santidad baxó del Solio, y se fue al faldistorio, adonde se arrodilló con la mitra: los músicos cantaron las Letanias de los Santos, y acabadas, su Santidad se volvió al folio, para aguardar la segunda instancia.

Después desto, el mismo Abogado en presencia del Eminentísimo señor Cardenal Colona, y Maestro de las ceremonias, como arriba hizo la segunda instancia con las palabras, *Instante instantius*.

Y el mismo Monseñor Nerlio tambien en nombre de su Santidad, respondió, que de nuevo se devia rogar a Dios N. S. con la invocacion del Espíritu Santo en vna cosa tan grave, y importante.

Al mismo tiempo su S^a levandose del Solio, se fue de nuevo al faldistorio, y puesto de rodillas, el Eminentísimo señor Cardenal Orsino, Diacono Asistente a la mano derecha, dixo con voz muy alta, y clara: *Orate*, y después de vn rato de oracion, el Eminentísimo Cardenal Constanti, Diacono Asistente a la mano izquierda, dixo tambien con voz alta, y inteligible, *Levate*, y su Santidad aviendole traído el libro, y la vela encendida los dos primeros señores Obispos Asistentes sobredichos, ayudando al libro el Eminentísimo señor Cardenal Barberino, primero Cardenal Obispo, cantó su Santidad el principio del hymno: *Veni Creator spiritus* en pie, y luego se arrodilló, y estuvo así, hasta que se cumpliesen los quatro primeros versos, y luego levantandose se fue de nuevo al Solio con la mitra en la cabeza, y allá la depuso, y cantando el primero el Eminentísimo señor Cardenal Diacono Asistente el versículo: *Emite spiritum tuum, & crebuntur*. Respondieron los músicos: *Et renovabis faciem terra*; su Santidad cantó la oracion del Espíritu Santo: *Deus qui corda fidelium*.

Acabada la oracion, su Santidad de nuevo se asentó, y le pusieron la mitra en la cabeza; y el mismo Abogado tambien de rodillas a la mano derecha del Eminentísimo señor Cardenal Colona, como arriba hizo la instancia, con las palabras: *Instante, instantius, instantissime*.

A esta tercera instancia, y postrera, se dio respuesta del mismo Monseñor Nerlio, en nombre del Papa, en breves palabras: *Que*

240
su Santidad juzgava ser llegado el tiempo de assentar, y escribir en el numero de los Bienaventurados Santos al B. Tomas de Villanueva, Arzobispo de Valencia, y su Santidad sentado con la mitra, aviendole traído el libro, y la vela encendida los dos señores Obispos Asistentes, pronunció la gloriosa sentencia de la Canonizacion del B. Tomas, y el mismo Abogado acató la Canonizacion en nombre del Eminentísimo señor Cardenal Colona, que dió las gracias humildemente a su Santidad por parte, y en nombre de la Magestad Católica del Rey N. S. por la sentencia que avia ya pronunciado, y suplico a su Santidad se dignasse de expedir Breve Apostolico sobre la misma Canonizacion, y su Santidad con mucha benignidad, y con muy alegre rostro, mostróse contento, y dixo: *Decernimus*.

Entonces el mismo Abogado vuelto a los señores Protonotarios Apostolicos les rogó que otorgassen el acto de la dicha Canonizacion, haciendo quantos instrumentos fuesen necesarios, *ad perpetuam rei memoriam*.

Después de todo esto, el Eminentísimo señor Cardenal Colona subió los escalones del Solio, besó a su Santidad la mano, y la rodilla, dándole innumerables gracias en nombre de la Magestad Católica del Rey nuestro señor.

Acaba la esta funcion, nuestro muy santo Padre dispuso la mitra, y con la asistencia de los dichos señores Obispos Asistentes, cantó el principio del hymno: *Te Deum laudamus*. Oyéase en aquel mismo instante el ruido de los tambores, el son de las trompetas, la ordenanza confusa de los arcabuzes en la plaza mayor de san Pedro, y en el castillo de San Angel, los fuegos grandiosos que se vieron, la girandola que alumbrava el cielo, que con el son de todas las campanas de las Iglesias de Roma llegaron de alegría, y contento indecible toda la Ciudad.

Y aviendo los Múscos acabado el Hymno, el Eminentísimo señor Cardenal Diacono, Asistente de la mano derecha, cantó el versículo: *Ora pro nobis Beati Thoma*. Y respondido de los músicos: *Et digni efficiamur promissionibus Christi*; su S^a con la asistencia de los sobredichos primeros Obispos cantó la oracion propia de S^ato Tomas, la qual acabada, el Eminentísimo señor Cardenal Carlos Barberino Diacono que devia cantar el Evangelio, estando en pie, en el lado izquierdo del Solio Pontificio, en nombre de todo el pueblo cantó, y dió la confesion, añadiendo después de las palabras *Petro, & Paulo, & Petrum, & Paulum: Beati Iohannes, & Beati Thoma*. Y su S^a añadió a la solita oracion de la bendicion después las palabras *Petri, & Pauli, Beati Thoma*, y dió después la bendicion solemnemente al pueblo, y luego subió al Solio mas pequeño, y en la Tercia, vistiendose de las Sacras vestiduras del Santo Sacrificio, y ofreció con las acostumbradas solemnidades, añadiendo solamente en la Misa tres oraciones propias de S. Tomas, es a saber la primera, la secreta, y la oracion post comunio, y en el ofertorio se hicieron las siguientes publi-

cas oblaçiones, el Papa estubo en el Solio sentado con los asistentes.

Acabada ya la sobredicha funciõ, y empezada de su S^{ta}. la Misa, y he-
gdo al ofertorio, despues de aver leido su versiculo, su Santidad se sentò
en su Solio con la Mitra en la cabeça, y luego los primeros tres Eminen-
tissimos señores Cardenales de cada Orden de la Congregacion de sa-
cro Rito, es a saber, el Eminentissimo señor Cardenal Siqueri primero
Obispo, el Eminentissimo señor Cardenal Colona primero Presbitero, y
el Eminentissimo señor Cardenal Costanti primero Obispo, figuendo-
les vn Canonigo de la Catedral de Valencia, y el Vicario general de
la Orden de San Agustin, y el Padre asistente de España, Procurador de
la Canonizaciõ del Beato Tomas, con el orden que dize llevarõ a su
Santidad las siguientes oblaçiones publicamente, y adornadas, y co-
puestas con las armas de su Santidad, y de la Santa Iglesia del Rey
nuestro señor.

El Eminentissimo señor Cardenal Siqueri llevaba dos grandes cirios
todos dorados, y eran traídos de dos Familiares de su Eminencia, el señor
Canonigo de la Catedral de Valencia vn pequeño cirio dorado, y vn
cestillo tambien dorado, donde ivan dos portolas.

El Eminentissimo señor Cardenal Colona llevaba dos grandes panes
vno cubierto de oro, y otro de plata, traídos de dos Familiares de su Emini-
encia, y el Padre Vicario general de S. Agustin, vn pequeño cirio, y vn
cestillo plateado donde ivan dos portolas.

El Eminentissimo señor Cardenal Costanti llevaba dos cubillos vno
dorado lleno de vino, y otro plateado lleno de agua, traídos de dos Fa-
miliares de su Eminencia, y el Padre Asistente de España otro pequeño
cirio, y vn cestillo cubierto de oro, y plata, donde ivan diversos, y muchos
pajaros vivos de diferentes especies, estas fueron las oblaçiones que en
esta solemnidad se ofrecierõ al Papa.

Y finalmente hechas las dhas. oblaçiones los Eminentissimos seño-
res Cardenales besaron la mano, y los demas el pie a su Santidad, el qual
en el fin de la Misa diò su bendiciõ solemne al pueblo, y concediò las
indulgencias, y las publicò el Eminentissimo señor Cardenal Barberino,
primero Obispo, es a saber, la Plenaria a todos aquellos que se hallaron
presentes, y de quarenta dias a aquellos que visitavã el sepulcro del santo.
El dia 18. de Setiembre, con esta santa funciõ, se determinò la solemnidad
de la Canonizaciõ del glorioso Santo Tomas de Villanueva Arco-
bispo de Valencia, de la Orden del glorioso Patriarca san Agustin. Dios,
nuestro Señor nos dê a todos su santa gracia en esta vida, para poder
imitar las virtudes de tan glorioso santo, para gozarle despues eterna-
mente en el cielo, Amen.

Impressa en Valencia por Bernardo Noguès, junto al molino de
Rovella, año 1659.

Lamina reproduciendo el geoglífico
compuesto por José V. del Olmo y que
se puso en el adorno de la punta de
los firtoles en las fiestas por la ca-
nonización de su. Tomás de Villanueva.